

---

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, José María y MATEOS CRUZ, Pedro (eds.), *Actas del Congreso Internacional 1910-210. El yacimiento emeritense*, Mérida, 2011, 685 p., ISBN: BA-570-2011.

---

Este libro corresponde a las actas del congreso que merecidamente conmemora el centenario del inicio de las excavaciones en la ciudad de Mérida por don José Ramón Mélida. En las últimas décadas, la arqueología urbana que ha sabido gestionar la información en clave de interpretación y difusión, y la labor desempeñada por las instituciones arqueológicas emeritenses, han sido claves para la comprensión de la ciudad en toda su dimensión histórica.

Las contribuciones recogidas en esta publicación reflexionan sobre los avances científicos realizados hasta la fecha y proponen, al mismo tiempo, hacia dónde deben ir encaminadas las futuras investigaciones arqueológicas. Uno de los aspectos que más interesan es el relacionado con los antecedentes y con la fundación de la ciudad, porque con la romanización las ciudades se consolidan como núcleos de control y explotación del territorio donde se establecen las nuevas instituciones que garantizarán dicho control.

Una introducción de carácter historiográfico y de síntesis, a cargo de P. Le Roux sobre las ciudades romanas de la Península Ibérica, analiza los aspectos más relevantes del fenómeno urbano en la Antigüedad clásica y la concienciación científica a lo largo del siglo xx de la estructura y la caracterización monumental de la ciudad antigua, a la luz de la expansión del urbanismo contemporáneo y de la lenta consolidación de la arqueología urbana.

Cronológicamente, se aborda el conocimiento arqueológico de Mérida y de su territorio desde la Protohistoria hasta época islámica, marcando así las seis sesiones en las que está estructurada la monografía. Las excavaciones de las últimas décadas confirman varias ocupaciones prerromanas en la ciudad, ya evidenciadas a través de hallazgos antiguos fechados en el Paleolítico. En este sentido, un reciente proyecto de investigación se ha ocupado de la «Prehistoria del territorio de Mérida a través de la colección comarcal», concluyendo que *Emerita Augusta* se asentó en un territorio que había tenido ya unos asentamientos humanos estables e importantes. Del mismo modo, la importancia estratégica del valle del Guadiana, que disponía de un importante cruce de vías de comunicación en el occidente de la Península, fue decisiva en la fundación de la futura capital de la nueva *Prouincia Lusitania*. Sobresale la vía de la Plata que conectaba las tierras minerometalúrgicas y ganaderas y se bifurcaba con la vía Lusitana. M. Almagro plantea, así, la continuidad de la red viaria orientalizante como elemento aglutinador de territorios y gentes diversas (p. 88).

Pero sin duda, las investigaciones versadas en la presencia romana en Lusitana, y en concreto la evolución de la estructura urbana de la ciudad desde la fundación de *Emerita Augusta* por Augusto en el año 24 a.C. junto al río Ana por razones estratégicas y económicas, constituyen la esencia del congreso (p. 127-463). Sobresalen, en este sentido, los estudios que abordan las modalidades de la implantación urbana, las infraestructuras públicas, la articulación de los espacios domésticos, la estructura de la ciudad, las fases del equipamiento monumental, y los edificios de ocio y representación, entre otras cuestiones; siendo lo más novedoso las hipótesis planteadas con relación a la datación de los dos com-

plejos forenses de *Emerita Augusta*, a la articulación territorial y a los sistemas de explotación del campo (p. 247-265).

Merece la pena destacar el proyecto de investigación que se está realizando sobre la topografía y el urbanismo de *Emerita Augusta*, que comprende un estudio pormenorizado de la trama urbana y del trazado de sus vías intramuros. La documentación arqueológica gestionada por un SIG permite valorar y actualizar los distintos niveles de información disponibles en relación con las murallas, vías, casas y áreas funerarias (p. 131). Aún faltan por resolver distintas cuestiones, especialmente de índole cronológica, respecto a la construcción de los edificios de espectáculos —teatro y anfiteatro— presentes en la ciudad años después de su fundación (p. 175). La asimilación de los modelos arquitectónicos e ideológicos de Roma en provincias se refleja en el foro colonial (p. 210) y en el conjunto provincial de culto imperial de época tiberiana (p. 218), así como en la decoración escultórica pública (p. 229-242) y en los programas iconográficos (p. 434). A una segunda fase de transformación urbanística que se produce con los Flavios, pertenece la monumentalización del *cardo maximo*, la construcción del circo (p. 199); aunque como núcleo urbano estable la transformación del urbanismo será una constante a lo largo del tiempo.

La evidencia material sitúa en el siglo v un período de transformación clave de la ciudad (p. 505-519). Una atención especial se ha dedicado a los procesos de continuidad y cambio experimentados durante la Antigüedad tardía, especialmente en cuanto a la transformación del paisaje urbano a raíz del fenómeno de cristianización (p. 491-58) y todas las expresiones materiales vinculadas con la Iglesia y sus nuevas estructuras. El elemento más importante en este sentido es el espacio funerario y martirial creado en el suburbio septentrional en el lugar de sepultura de Santa Eulalia. Alcanzado el siglo vii, en el libro de las *Vitas Sanctorum Patrum Emeretensium* ya no se mencionan los edificios paganos de la ciudad romana. El urbanismo ha cambiado, las iglesias y otras construcciones eclesíásticas dominan y caracterizan ahora el paisaje urbano. También se incide en los nuevos espacios domésticos de la ciudad tardoantigua que, en el caso de Mérida, afortunadamente, han podido ser bien documentados tanto en la zona denominada Morería como en las nuevas viviendas que ocuparon los espacios públicos (caso del templo de Diana) y las vías de la ciudad altoimperial (p. 521-546).

En cuanto a la definición de los límites del territorio emeritense durante la Antigüedad tardía, la contribución de T. Cordero fija las fronteras del *ager* emeritense, siendo difícil establecer en el confín oriental la línea divisoria con el territorio de la *colonia Metellinum*. Se deduce por la centuriación y el registro material que no hubo ninguna alteración apreciable de los límites respecto a la época romana (p. 547-561). Sin embargo, el patrón de asentamiento después de la desaparición de las grandes *villae* del siglo iv, cambia o evoluciona a un modelo de hábitat más concentrado. Respecto a la cristianización del campo, la basílica de Casa Herrera, a unos 7 km al norte de la capital, es la expresión monumental más antigua de este fenómeno, que se data hacia el año 500 (p. 577).

Por último, se cierra con el período medieval, con la realidad arqueológica y escrita de la arquitectura omeya (p. 605-661) como imagen monumental de un nuevo poder. En la ciudad se afrontan los antecedentes orientales de la nueva arquitectura religiosa y resi-

dencial de la Península Ibérica (p. 605-637). En este contexto, en Mérida destacan los palacetes emirales documentados sobre las viviendas desestructuradas de Morería (p. 672). En los siglos XII-XIII, la ciudad está prácticamente reducida al recinto de la alcazaba y el urbanismo se encuentra completamente desestructurado, pero la retícula antigua todavía puede ser reconocida.

El volumen editado por José María Álvarez y Pedro Mateos refleja claramente el progreso científico y el conocimiento que se tiene de *Emerita Augusta*, gracias al trabajo realizado en estos cien años de intervenciones arqueológicas llevadas a cabo por numerosos investigadores y diversas instituciones implicadas en la recuperación del pasado histórico.

Isabel Sánchez Ramos

---

**SALIDO DOMÍNGUEZ, Javier**, *Horrea Militar*. *El aprovisionamiento de grano al ejército en el occidente del Imperio romano*, Anejos de Gladius 14, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2011, 610 p. ISBN: 9788400094089.

---

La maquinaria logística que rodea al ejército romano ha sido objeto de gran interés en la investigación especialmente durante la última década. El control y la seguridad de los mecanismos de aprovisionamiento fueron motivo de especial atención para el Estado romano y queda fuera de toda duda que fue también una de las claves de sus éxitos en el terreno militar. En este sentido, el correcto y puntual aprovisionamiento de grano a las tropas fue una de las principales preocupaciones tanto de la República como del Imperio, pues no en vano la mayor parte de motines en el ejército se producían bien por retrasos en la paga, bien por escasez de alimentos. La obra de Javier Salido, fruto de su tesis doctoral, ahonda precisamente en el testimonio material de este aprovisionamiento: los *horrea militaria*.

Esta síntesis es, esencialmente, un análisis con el objetivo de identificar y estudiar los almacenes de cereal dentro de los campamentos romanos de la parte occidental del Imperio, desde el final de la época republicana al Bajo Imperio. El libro, que incluye un extenso catálogo de la mayoría —que no la totalidad— de los *horrea* excavados en esta vasta área, aporta también valiosos datos arqueobotánicos, un aspecto fundamental en aras a reconstruir la dieta de los soldados romanos en época imperial. Su autor, doctorado por la Universidad Autónoma de Madrid y actualmente becario posdoctoral en la Universidad Carlos III de la misma, ha centrado buena parte de su investigación hasta la fecha en asuntos relacionados con el aprovisionamiento y la logística militar en época romana; la publicación de su tesis doctoral es producto de esta línea de investigación.

La obra se divide en cinco partes bien diferenciadas, siendo la última de ellas el catálogo de *horrea militaria* propiamente dicho. Así, tras un breve prólogo de Carmen Fernández